

Civilización



CIENCIA DESCIFRAN EL GENOMA DEL MOSQUITO TRANSMISOR DE LA FIEBRE AMARILLA P. 58

civilizacion@negocios.com

El *Odyssey* busca algo más que el *Sussex* cerca de las costas de España

Los cazatesoros envían un avión al Peñón tras sacar una pieza de bronce de otro barco

ANTONIO RODRÍGUEZ
Madrid. No todo es oro del *HMS Sussex* lo que aparentemente reluce en el imaginario de la empresa norteamericana Odyssey Marine Exploration.

Tras arduas negociaciones para poder localizar el galeón inglés que se hundió en 1694 en aguas de Cádiz — en las que implicó al Gobierno español, a la Junta andaluza y a las embajadas británica y estadounidense—, ahora se ha sabido que ha encontrado dos nuevos barcos hundidos en aguas del Mediterráneo occidental.

El diario *Tampa Bay*, que se puede leer en la misma ciudad norteamericana de Florida en la que está radicada la empresa Odyssey, publicó ayer que los buscadores de tesoros se presentaron ante un juez federal para notificar sus dos últimos descubrimientos. Todo ello con vistas a futuras extracciones, supuestamente, en aguas internacionales.

El primero se encontró a 65 millas de la isla de Cerdeña y se trata de un buque italiano de pasajeros que se hundió durante la Primera Guerra Mundial. Dijeron al magistrado que habían encontrado una “taza de té” y



Ánforas de un barco antiguo (izquierda) y presuntos ancla y cañón del buque inglés HMS Sussex. SHIPWRECK.NET



La empresa norteamericana ha descubierto un pecio del siglo XIX 100 millas al oeste de Gibraltar

enferos de metal, al tiempo que sugirieron que objetos de más valor deberían de encontrarse en el interior. Hasta ahí, nada sospechoso.

El segundo descubrimiento sí que tiene puntos oscu-

ros. La compañía facilitó “pocos detalles” sobre el mismo, según subrayó el periódico. El pecio se localizó “100 millas al oeste de Gibraltar” y a una profundidad aproximada de 1.100 metros. Los responsables de Odyssey Marine Exploration opinaron que se trata de un barco “del siglo XIX” y anunciaron que tenían en su poder una “pequeña pieza de bronce” recuperada del mismo.

El oscurantismo en torno



El *Odyssey* saca del mar el vehículo operado a distancia (ROV) Zeus, con el que buscan pecios. SHIPWRECK.NET



a este hallazgo se acrecentó ayer cuando la prensa gibraltareña informó, a bombo y platillo, de la llegada de un Boeing 757 de North American Airlines al aeropuerto de la Roca. El enorme aparato fue fletado por Odyssey, que se apresuró en cargarlo de cosas y enviarlo de vuelta al aeropuerto JFK de Nueva York.

Un portavoz de la compañía dijo al diario *The Gibraltar Chronicle* que la llegada

del avión formaba parte de las “actividades” de la empresa, pero que no tenía nada que ver con el proyecto del *Sussex*, del que reconoció que todavía no está todo atado para iniciar los trabajos de identificación en aguas españolas.

Este barco inglés se hundió en 1694 en medio de una terrible tormenta cuando llevaba en sus bodegas un suculeto cargamento de diez toneladas de oro y cien de pla-

ta. Demasiado objeto precioso como para no atraer la atención de los “piratas del siglo XXI”, tal y como han denunciado organizaciones ecologistas españolas.

El interés de la compañía norteamericana se remonta a 2005 cuando logró que Londres le autorizase a buscar el *Sussex*... a cambio de una parte sustancial (y secreta) del tesoro que se encuentre. El Ejecutivo español ordenó la suspensión de la búsqueda en enero de 2006, debido a la presión de la Junta andaluza, cuando comprobó que sus inspectores no podían subir a bordo durante las primeras extracciones. Desde ese momento se sucedieron los contactos y negociaciones diplomáticas.

En el caso de que las pruebas sean positivas, los lingotes, monedas y resto de objetos del *Sussex* pasarán automáticamente a propiedad de los ingleses. En este punto no había discusión posible por parte de España, ya que defiende el mismo trato para los galeones españoles hundidos en el Caribe y que son presa fácil para muchas empresas ávidas de tesoros.

¿Un museo arqueológico en Gibraltar con patrimonio español?

SANTIAGO MATA
 La llegada a Gibraltar en vuelo directo desde el aeropuerto JFK de Nueva York de un avión fletado por Odyssey, y su partida ayer hacia EEUU, pilló desprevenidas a las dos autoridades españolas que tienen firmado un trato con los buscapecios norteamericanos: no hubo comentarios ni del Ministerio de Exteriores ni de la Junta de Andalucía. Los

responsables de Odyssey cuyo barco de exploración lleva rondando las costas españolas desde 1998, hicieron un brindis a la opinión pública gibraltareña al anunciar que abrirán un museo arqueológico en la colonia.

¿Un bote de humo para no decir qué cargaban en el avión? La interpretación de lo sucedido es difícil, pero para ello pueden servir dos datos: el 10 de



Un avión despegando del aeropuerto de Gibraltar. EFE

mayo, Odyssey presentó balance (de sus pérdidas) del primer trimestre de 2007 y, en segundo lugar, el miércoles, el juzgado del distrito de Florida (Middle) que corresponde a la sede de Odyssey (Tampa) autorizó a la empresa a arrojarse en exclusiva la propiedad de cualquier pecio de período colonial, sea del país que fuere, con tal de que esté en aguas internacionales. Si a estos datos

sumamos la promesa (hasta ahora incumplida) de la Junta de Andalucía, de controlar las actividades de Odyssey, algunas piezas del puzzle encajan.

El *Sussex* está a demasiada profundidad (900 metros) y Gran Bretaña sólo dará a Odyssey la mitad de lo rescatado: Odyssey ni siquiera ha identificado el pecio. Pero en su larga década de exploraciones sin permiso de Es-

paña (hasta el 23 de marzo de 2007), dicen haber identificado 418 objetos submarinos. Los accionistas quieren resultados, sean o no el *Sussex*. Los galeones en peligro se acercaban a la costa, y todos los conocidos están cerca de ella. Pero, ¿quién podrá comprobar si algo se sacó de aguas internacionales o españolas? Una vez que esté en Tampa, Florida, nadie... La Junta llega tarde.